

## ANEXO 1

### “Nuestro estilo de Fe Práctica en La Divina Providencia”

*Conferencia Hna María Victoria Villalón*

*Jornada Regional de Dirigentes, Octubre 2006*

Queridos dirigentes de nuestra Familia de Schoenstatt:

Conscientes de la tarea y responsabilidad que descansa sobre nuestros hombros, hemos aceptado la invitación de la Mater y N. Padre a este día de reflexión y de equipamiento para la gran misión que se nos ha confiado como Familia de Schoenstatt de esta tierra que se encamina a la celebración de su bicentenario como nación y que vive en tal confusión, que sus obispos han levantado la voz con la pregunta: ¿Hacia dónde va Chile?

En 1945 fue la primera jornada de dirigentes. Nuestro Padre venía saliendo del Campo de Concentración de Dachau y en esa ocasión invita a los dirigentes a preguntarse cómo ha conducido a la Familia la Divina Providencia. No era difícil dar una mirada hacia atrás y ver cómo la Mater había protegido a la Familia y el lugar de Schoenstatt. Y propone que a partir de esta mirada hacia atrás miremos al futuro y aprendamos de todo lo vivido, y acrecentemos la conciencia de misión de gestar la historia del futuro habiendo aprendido de la conducción de Dios en el pasado. Es la misma tarea ante la cual nos encontramos hoy.

Si realmente estamos convencidos de que la Mater quiere realizar -desde sus Santuarios- una misión de salvataje y gestar un nuevo orden de la sociedad, tenemos que ir a la escuela de nuestro Padre y pedirle que nos enseñe y nos ayude a ser auténticos hijos de Schoenstatt que viven la fe práctica en la Divina Providencia en forma ejemplar. Esa FORMA DE VIVIR es lo que hará posible que a la sombra de nuestro Santuario se codecidirán esencialmente los destinos de la Iglesia y del mundo, y por eso de Chile.

En este contexto quiero invitarlos a ahondar en el tema: nuestro estilo de fe práctica en la Divina Providencia.

1. ¿Qué es la fe práctica en la Divina Providencia?
2. ¿Cómo la vivió nuestro Padre?

3. ¿Qué dificultades tenemos para vivir esto?
4. ¿Qué caminos poseemos para tratar de vivir de la fe práctica?

### **1. ¿Qué es la fe práctica en la divina providencia?**

La fe práctica en Divina Providencia es una manera de vivir, que impulsa a los hombres a estar atentos - en la fe - para descubrir y encontrarse con Dios en el mundo, y en alianza con este Dios de la vida y de la historia, forjar corresponsablemente la historia.

Dicho con otras palabras: es una forma de vivir que parte firme convicción, de que hay una Divina Providencia que tiene un plan de amor para nuestra vida, un plan en el cual nos invita a gestar historia con Dios; un plan que El me lo manifiesta a través de las distintas circunstancias de la vida diaria, me expresa sus deseos, me llama a darle una respuesta de amor.

### **2. ¿Cómo vivió nuestro Padre la fe práctica en la Divina Providencia?**

El capellán Dresbach, cuenta lo que le sucedió cuando compartió con el Padre en el Campo de Concentración en Dachau; lo mismo que le pasó a muchos que conocieron a nuestro Padre y Fundador:

“A través de él hemos podido tocar palpablemente la cercanía de Dios como padre, con una densidad casi desconcertante. Poco a poco fui comprendiendo el por qué de su fe tan singular. Hasta ese momento yo no había conocido una fe viva que cree en la presencia de Dios que actúa, una fe en el poder total y permanente de Dios, cuya actuación a través de todo lo que sucede, lo agradable o desagradable, y que a través de todos los acontecimientos, nos demuestra su amor personal. Yo no sabía que Dios -y también María Santísima- está en todo lo que pasa y actúa aun en lo más insignificante”. (Capellán Dresbach)

Nuestra situación cotidiana es, por lo general, diferente. Nuestro Padre la define así: “Si bien para nosotros es natural seguir hablando de Dios, solemos hacerlo por costumbre. Pero yo me pregunto: ¿Es Dios para mí una fuerza viva? ¿Cultivo realmente una relación personal con El?”<sup>1</sup>

A menudo nos falta ese convencimiento *vital* de que Dios está en medio de nuestra vida. Basta escuchar las conversaciones, los comentarios a veces tan sin sentido, para darnos cuenta que se vive en un clima espiritual donde es más corriente hablar de cosas terrenales que las relacionadas con la realidad trascendente.

---

<sup>1</sup> J. Kentenich, *Nuestra vida a la luz de la fe, Lunes por la tarde*, T. 21, Pág. 192

Podemos considerar un regalo del Espíritu Santo la forma en que Nuestro Padre vivía la fe en la Divina Providencia. Lo que escribió en el Credo del "Hacia el Padre", era la verdadera disposición de su alma: "*Silencioso y paternal te vemos detrás de cada suceso, te abrazamos con amor ardiente, y con ánimo de sacrificio vamos alegres a ti*"<sup>2</sup>

Esta reacción del alma era tan "natural" para nuestro Padre Fundador, que en todo palpaba al Señor, tanto en lo agradable y en lo desagradable, en toda circunstancia. Por ejemplo: cuando el primer norteamericano viajó al espacio, nuestro Padre lo aprovechó en sus charlas a las familias: "Pienso que ahora deberíamos detenernos y pensar: ¿qué nos dice el buen Dios a través de este acontecimiento?"<sup>3</sup> ... El ve este acontecimiento y al mismo tiempo se detiene con "amor ardiente" ante ese Dios que acaba de llamar a su puerta. Y así *capta* el mensaje que le ha llegado a través de ese acontecimiento: la nave, la cápsula le proporciona todo al astronauta, '¿dónde está *mi* cápsula?' La cápsula ha vencido la fuerza de gravedad de la tierra - ¿cómo puedo vencer yo esa fuerza frente a tantas cosas que ejercen "atracción" sobre mí, y mantenerme firme?

Otro ejemplo: en Abril de 1961 conmovió al mundo el proceso que se realizaba en Israel contra Eichmann, el ex dirigente de la S.S. Eichmann no mostró arrepentimiento por su responsabilidad en la ejecución de millones de judíos en los campos de concentración. El Padre lo interpretó así: "No basta con decir que en Eichmann se constata que el hombre puede transformarse en una bestia. No queremos detenernos en este punto, sino formularnos la pregunta de la siguiente manera: ¿Acaso no subyace también en *nosotros* esa bestia? ¿Qué me está diciendo el buen Dios? ... Desea que tome conciencia de que debo domesticar la bestia que hay en mí, de lo contrario mi vida correrá continuamente peligro de generar revolución en todas partes y cometer cosas espantosas."<sup>4</sup>

Podríamos continuar mencionando ejemplos: el amenazante peligro de guerra en los primeros meses de 1961, la ofensiva americana en Cuba, el asesinato del Presidente John F. Kennedy –todos estos sucesos los toma el Padre y a través de ellos se deja interpelar para saber actuar correctamente.

Una persona que se educa así, puede también reconocer el llamado personal de Dios a través de un minúsculo artículo de un periódico como fue lo del Valle de Pompeya. *Schoenstatt no existiría si nuestro Padre Fundador no se hubiera dejado interpelar por Dios a través de las cosas más pequeñas.*

Esta manera de actuar de nuestro Padre nos enseña que: "Debemos aprovechar todos los sucesos para contactarnos con Dios"<sup>5</sup>. Debemos aprender a descifrar los tiempos, las circunstancias, hacerlo con cada pequeñez de la vida cotidiana. Debemos ser profetas, intérpretes del tiempo. Por ejemplo, ¿que nos han dicho a cada uno, las controversias

---

<sup>2</sup> J. Kentenich, *Hacia el Padre*, 77

<sup>3</sup> J. Kentenich, *Nuestra vida a la luz de la fe, Lunes por la tarde*, T. 21

<sup>4</sup> *Idem.*

<sup>5</sup> *Idem.*

surgidas por las palabras del Santo Padre en la Universidad de Ratisbona, o las Normas sobre regulación de la fertilidad, o el nuevo Premio Nóbel de la Paz, etc.?

¿Cuándo soy forjador de historia? Cuando vivo en diálogo con el Dios de la vida e intento llevar a la vida sus deseos. ¿Cuándo soy pasivista de la historia? Cuando dejamos que todo siga su curso.

El forjador de historia ausculta las intenciones de Dios, se decide y realiza lo que ha reconocido como deseo y voluntad de Dios.

Nuestro Padre dijo una vez: Si alguna vez ustedes quisieran perfilarme tendrían que hacerlo: escuchando; o: con la mano en el pulso del tiempo y el oído en el corazón, en la voluntad de Dios, o: auscultando todo con un telescopio.<sup>6</sup>

En definitiva para poder interpretar lo que Dios nos quiere decir lo nuclear es el *contacto con El*. Sólo a partir de ese contacto con Dios es posible dar respuesta a los acontecimientos mundiales, de manera que tengan una consecuencia muy concreta en la propia vida y en los destinos del mundo.

### **3. ¿Qué dificultades tenemos para vivir esto?**

El problema para contactarnos con el Dios de la vida no radica sólo en la adversidad del clima en que vivimos. Nuestro Padre dice: el escollo de la Fe Práctica en la Divina Providencia está cuando percibo que Dios me necesita al servicio de otros sin antes haberme sentido acogido, protegido y cuidado en forma individual y personal por Dios. Es así como personas que han emprendido grandes obras reaccionan ante expresiones de admiración diciendo: es que la Mater me ha regalado tanto.

Por eso es tan importante que cada uno de nosotros experimente en la Alianza de Amor: la Mater me trata en forma muy personal, me regala su acogimiento, me ama con predilección, y por eso yo me regalo a Ella con todo lo que soy y tengo. De esta manera nuestra fe en la divina Providencia brota permanentemente de esa relación de amor y trata de profundizar esa relación personal.

Nosotros que queremos ser auténticos discípulos del Padre, schoenstattianos providencialistas, nos identificamos con aquellos que un día se acercaron a Jesús llenos de anhelo, reconociendo: Señor, ten misericordia de mí, me siento tan ciego para verte en medio de mi vida - me siento tan sordo oír lo que me dices a través de las circunstancias de la vida - me siento absolutamente mudo para darte mi respuesta de amor.

#### **▪ Ceguera espiritual**

El sentimiento de vida: me siento tan ciego, se puede producir cuando miramos nuestro día y no descubrimos nada que nos refleje lo que Dios nos quiso decir. Tuvimos tal vez muchas impresiones, pero todo apenas nos tocó porque ya sobreveníó otra impresión. Entonces se experimenta un gran vacío, porque en nada de lo que vivimos podemos decir: silencioso y paternal te vemos detrás de cada suceso.

---

<sup>6</sup> J. Kentenich, recopilación del año 1950

Esto no se puede cambiar con un acto de voluntad. Por eso, la *elaboración del día* es un trabajo de anhelo: Mater, ¡toca mis ojos para que pueda ver! Mira tú el día junto conmigo para que comience a brillar. De esta manera se hace concreta la Alianza de Amor: yo le regalo mis ojos a María Santísima, para que Ella me regale sus ojos. Y así como Ella en la Anunciación pudo ver en el Ángel un mensajero de Dios, así también podemos -con sus ojos- descubrir los mensajeros de Dios en nuestra vida cotidiana.

En el trabajo de "*elaboración del día*" el Padre sugiere preguntarnos:

***¿Dónde se cegó hoy mi fantasía?***

**¿A través de qué imagen quiso Dios tocarme hoy y mi espíritu aún no lo capta suficientemente, porque al mismo tiempo me inundan otras impresiones?**

Repasamos nuestro día y nos quedamos ahí donde una impresión o un momento nos atrae o interpela. Se trata de una impresión que me tocó, pero que la capté sólo a la ligera. Y ahora quiero darle cabida en mí deteniéndome en esa experiencia ya vivida. Puede ser una conversación con una amiga que me tocó el alma; el trozo de música que hoy toqué en mi guitarra; la inmensidad de las estrellas en el cielo que contemplé esta noche; el profesor que me dio una valiosa orientación; una noticia buena o mala, las preocupaciones de un amigo, la tarde en el Santuario, etc.

Se trata de revivir ese momento. Esto supone un determinado estilo de vida: educar nuestra fantasía, no dejamos que todo invada nuestros sentidos desordenadamente.

En la medida en que descansamos en una impresión, en que nos unimos con un momento del día para saborear esa experiencia, puede que ese momento sea una puerta que nos conduzca a Dios, para verlo y encontrarlo.

Una segunda pregunta que debemos hacernos:

***¿Dónde se cegó hoy mi entendimiento?***

Nuestro Padre dice que en el proceso del entendimiento hay una instancia interior que puede manejar sutilmente nuestra percepción si la dejamos actuar a su antojo, N. Padre llama a esta instancia: "*voluntad propia enfermiza*". Cuando durante el día Dios nos toca a través de acontecimientos que corresponden a su voluntad, pero no a la nuestra, puede ocurrir que nuestro entendimiento se enceguezca y lo dejemos simplemente de lado. Eso puede ocurrir por ejemplo, cuando tenemos una dificultad con alguna persona, o tenemos un fuerte sentimiento de antipatía hacia otro, etc.

Esa ceguera del entendimiento es algo muy corriente, porque hoy se busca sobre todo la realización personal: yo vivo así como me da la gana, según yo quiera, como me guste y cuanto me dure. Esta predisposición determina mis decisiones: lo que no me acomoda, lo descarto sin siquiera estar consciente de ello.

Para luchar contra esa ceguera nuestro Padre nos enseña a rezar: "con ánimo de sacrificio vamos alegres a ti". El ánimo de sacrificio es la disposición básica del alma al sacrificio que entiende que el amor de Dios también puede causar dolor.

Este es – visto psicológicamente – el sentido de la Inscriptio. O sea, a partir de una disposición básica del alma al sufrimiento, procuro estar enteramente dispuesto a los planes de Dios, también en aquello que me signifique sufrimiento, para que no entre tan fácilmente en acción la “voluntad propia enfermiza” que me impulse a esquivar lo que no es tan agradable para mi naturaleza.

En su ejemplar cercanía a la vida nuestro Padre nos enseña a hacernos un examen: cuando me oprime algo doloroso, ¿cuánto tiempo necesito para admitir que lo ocurrido corresponde a un plan de amor?

En tercer lugar debemos hacernos la pregunta:

### ***¿Dónde se cegó hoy mi memoria?***

Aquí nuestro Fundador nos dice: la memoria no debe vivir ocupada de momentos difíciles que nos haya tocado vivir. Debe recordarme absolutamente otro tipo de cosas. Por una parte esto es normal, pues la autoestima es un valor esencial en el desarrollo de la personalidad, y donde se ve atacada la persona, allí donde se siente amenazada en esta “raíz”, aparece la natural reacción de defensa. Pero eso puede transformarse en círculos concéntricos alrededor del yo y transformarse en una voluntad propia enfermiza.

Para que prime en nosotros la convicción: soy ocupación predilecta de Dios debemos penetrarnos de todo lo hermoso que nos ha ocurrido, la experiencia del actuar amoroso de Dios, de ser amados en forma personal. Por ejemplo: qué bien hace recordar horas de luz, nuestro matrimonio, el día de nuestra Alianza de Amor, la reconciliación con un ser querido, etc. ¡Cuántas fuerzas se despiertan entonces en el alma!

Nuestro Padre desarrolló una práctica que en todas las circunstancias de la vida rastrea las demostraciones de amor de Dios y las saborea por largo tiempo. Se podría pensar que es sencillo saborear las experiencias hermosas, pero no es tan sencillo, ya que tales acontecimientos no son los cotidianos. La vida diaria está a menudo traspasada por hechos insignificantes, no resplandece por sí sola.

Guardini escribió una vez: “Existe una experiencia de la verdad que es una experiencia de luz”. Aquel que por lo menos una vez al día contempla un instante “cualquiera” hasta que éste empiece a brillar – aún cuando el brillo no sea perceptible inmediatamente por los sentidos – ese alguien madurará con el tiempo existencialmente hacia la verdad: hay alguien que me ama con gran ternura y firmeza.

### **▪ *Sordera espiritual***

Es cuando auscultamos el transcurso del día y no “escuchamos” lo que Dios nos quiso decir. Un antiguo escritor espiritual decía: “Dios habla silenciosamente. El ruido más tenue opaca su voz”. O sea, por lo general Dios habla muy suave, ya sea, a través de una insinuación interior, o de una petición que nos hacen, o a través del tenue anhelo que brota a partir de algún incidente por el que nuestros planes no resultaron, etc.

Necesitamos al Espíritu Santo para escuchar la voz de Dios de entre todas las voces que inundan nuestros oídos, y descubrir dónde apagamos su voz con nuestros deseos. Se trata de afinar el oído a tal punto que seamos capaces de “escuchar crecer el pasto”.

Escuchar al Dios silencioso significa también escuchar “tú eres mi hijo amado” y aceptarlo como algo muy personal y tratar simplemente de creerlo siempre.

#### ▪ **Mudez espiritual**

Cuantas veces enmudecemos en situaciones de sufrimiento, a veces nos petrificamos; permanecemos obstinadamente mudos en situaciones en que nos sentimos denigrados; cuando asumimos algo sin admiramos del amor de Dios; cuando el trajín del diario vivir nos agota - 'nos colapsa', o las influencias externas nos mantienen en la superficie, se nos hace muy difícil articular palabras de anhelo, de gratitud, de petición. Y mucho más difícil es dejar que la vida sea una respuesta al plan manifiesto del Padre.

Cuando enmudecemos no podemos hacer nada desde afuera. En lo profundo de nosotros debe despertarse el amor a través de Aquél que habla en nuestra alma.

Por eso nuestro Padre nos recomienda pedirle fervorosamente al Espíritu Santo: pronuncia ahora en mí tu "Abba", hazme creer y también llegar a sentir que soy la ocupación predilecta de ese Padre amoroso. Enséñame a responder, que mi respuesta sea forjadora de historia.

#### **4. ¿Qué caminos están a nuestro alcance?**

**Tomarnos en serio la Alianza de Amor** – las exigencias de la Alianza.

*"Tráiganme con frecuencia contribuciones al Capital de Gracias. Adquieran por medio del fiel y fidelísimo cumplimiento del deber, y por una intensa vida de oración, muchos méritos, y, pónganlos a mi disposición. Entonces con gusto me estableceré en medio de Ustedes y distribuiré abundantes dones y gracias. Entonces atraeré desde aquí los corazones jóvenes hacia mí, y los educaré como instrumentos aptos en mi mano."*<sup>7</sup>

#### ✓ **"TRAINGAME CON FRECUENCIA" - Vinculación periódica al Santuario**

Una vida a partir de la fe práctica en la Divina Providencia es un camino que ineludiblemente debe comenzar en el Santuario, espiritual o físicamente, tal vez en el Santuario hogar; allí debemos callarnos y dejar que las horas pasadas pasen una a una. Con esta mirada retrospectiva se despierta la nostalgia: Mater, haz que vea, que pueda oír, Mater, haz que pueda hablar.

En la oración de inicio del Oficio de Schoenstatt nuestro Padre nos enseña a rezar: "Espiritualmente me postro ante tu imagen, en unión a todos los consagrados a ti que están dispuestos a morir por tu reino." ¿Hemos llegado a decir del Santuario: Qué bien estamos aquí, hagamos tres tiendas?

La fe práctica en la divina providencia de un schoenstattiano es aquella forma de vivir –desde el Santuario que puede decir con N. Padre: *Yo, con el Santuario, todo. Sin el Santuario – nada.*

Un contacto vital no es compatible sin tiempos para encontrarme con Dios, y para eso es indispensable desconectar mi celular, mi MP3, y mucho más. Así como cuando volamos nos piden apagar los celulares y todo aparato electrónico para no producir interferencias, así

---

<sup>7</sup> Acta de Fundación

también debe ser cuando entramos al Santuario para volar en el corazón de nuestra querida Mater al corazón de Dios.

✓ **“INTENSA VIDA DE ORACIÓN” – meditación de la vida**

*“Dios va por el mundo como el gran predicador de retiros...quisiera decir: debemos aprender a ver al Dios de la vida, no tanto al Dios de los libros ascéticos. Para mí el libro más importante es el libro de la vida.”<sup>8</sup>*

Para nosotros como schoenstattianos es clave aprender descifrar el libro que Dios escribe en el diario vivir, - a cada uno personalmente, a una comunidad, a un tiempo determinado. ¿Cómo podemos llevar este estilo de encuentro con Dios a cada schoenstattiano para que se convierta en su camino de vida? Y ¿cómo se lo podemos comunicar también a otros?

A los matrimonios en Milwaukee les dijo N. Padre: “Hoy en día es muy difícil. ¡Cuántas cosas nos ocurren a lo largo de día! Para nuestros abuelos era más fácil, en aquel entonces la vida no era tan movida... Ellos no tenían tanta agitación. Para ellos era mucho más fácil mirar y enfrentar las cosas, y tomar consciencia de que en todas partes está el querido Dios. Y de las cosas tampoco salía tanto atractivo como de las cosas que vemos hoy a nuestro alrededor. Por eso hoy nos cuesta mucho más caminar por la vida con el querido Dios. ¿Quién tiene que ayudarnos a lograr esta obra maestra? La Madre de Dios en el Cenáculo.”<sup>9</sup>

Se trata de **estilo de oración** que nuestro Fundador caracteriza como un “saborear las bondades de Dios y a las cuales damos pocas respuestas...”<sup>10</sup>

¿En qué consiste este estilo de oración? En **Pos-vivenciar y pos-gustar**

“Nuestro método preferido de meditación: pos-vivenciar y pos-gustar, pre-vivenciar y pre-gustar. De por sí esto debiera haberse convertido, entre nosotros, en una actitud permanente, un hábito, una costumbre. A partir de cada realidad, por más ínfima que ésta sea, debemos saber ascender hacia el corazón misericordioso y bondadoso de Dios Padre. Mientras esto no se haya convertido para nosotros en una segunda naturaleza, queremos ejercitarnos en ello una y otra vez, hasta lograrlo. Queremos ingresar en la escuela de amor, de la oración, de la oración interior. No como si estuviéramos orientados solamente por esta forma de meditación. No, podemos aplicar también todos los otros métodos de meditación. Pero dada la importancia que reviste *introducir al Dios de la vida en nuestra vida, encontrarnos con el Dios de la vida en nuestra vida y responderle a partir de nuestra vida*, entonces, por un cierto período, debiese ser nuestra ocupación predilecta revisar y descubrir, en el tiempo de la meditación, dónde el buen Dios me salió al encuentro en el día recién pasado.”<sup>11</sup>

---

<sup>8</sup> J. Kentenich, 4.11.1935, fuente no publicada

<sup>9</sup> J. Kentenich, 2.5.1956

<sup>10</sup> *Idem.*

<sup>11</sup> *Vivir en tu luz, Señor, S. 28*



✓ **“CONTRIBUCIONES AL CAPITAL DE GRACIAS” – aspiración a la santidad**

Quien quiere aprender a vivir de la fe práctica de la Divina Providencia debe tomar en serio su autoeducación, el horario espiritual y los medios ascéticos que están a nuestra disposición. Tráiganme con frecuencia contribuciones al Capital de Gracias – las contribuciones que más dan alegría a nuestra querida Mater son los esfuerzos por nuestra autoeducación, el esfuerzo por conquistar una vinculación al Santuario permanente, el esfuerzo por tener espacios de silencio y reflexión...

Todo lo dicho lo podemos resumir en tres pasos:

**Aprender a ver la figura del Padre** – con la fantasía, con el entendimiento, con la memoria – “silencioso y paternal te vemos detrás de cada suceso”

**Aprender a escuchar al Padre**, y como niños balbucear en el Espíritu Santo – “te abrazamos con amor ardiente”.

**Aprender a responder a los deseos de Dios** que silenciosamente nos dirige hoy - “con ánimo de sacrificio vamos alegres hacia tí”. Este es el camino de los discípulos que forjando historia en diálogo con el Dios de la vida son una carta de recomendación de la santidad de su Fundador.

Preguntémonos:

¿Qué cambiaría en nuestra sociedad si vivieran entre nosotros sólo algunos miles de personas con el calibre espiritual de nuestro Padre?

Digámoslo de otra manera:

¿Qué no se podría cambiar en el clima de nuestra sociedad que se encamina a su bicentenario, si como Familia de nuestro Padre nos hacemos portadores de su carisma?

Le pedimos a nuestro Padre:

sumérgenos en tu diálogo de amor con Dios Padre, regálanos de tu carisma, de ese buscar en todas partes a ese Dios personal, encontrarlo y amarlo. Y luego: enséñanos a caminar por ese camino a cada uno personalmente, pero también como Familia de Schoenstatt.

### **El tiempo lo exige**

¿Quién no ha percibido lo difícil que es para muchos aceptar un cambio de planes? ¿Han visto alguna vez a una persona demudar su rostro, su estado de ánimo e incluso su comportamiento al darse cuenta que sus planes han sido cambiados por otro, por una circunstancia, por un error, etc.

Una persona que por historia personal tenía dificultades para creer que Dios conducía su vida según un plan de amor, aprovechó una oportunidad y le dijo al Padre fundador que para ella no era difícil creer que Dios cuidaba hasta el mínimo detalle en la vida de él, pero quería saber si también ella podía creer firmemente en que Dios tiene un plan de amor en su vida. Si se lo podía asegurar, ella creería desde ese momento firmemente en ello. El Padre guardó silencio por un momento y le dijo en tono suave, pero con firmeza: “*Si, también es así con*

*usted, pero para VIVIR según esta verdad se necesita un gran espíritu de fe.” Y agregó: rece por ello”.*

Para quién se siente ocupación predilecta de Dios, Dios deberá ser también su ocupación predilecta. Esas son personas que intervienen en el acontecer del mundo orientados por una meta, pues no se guían por teorías generales, sino más bien descubren el plan que el mismo Dios les ha desvelado a través del contacto personal con Él.

Sólo si cada uno hace realidad su parte del plan y se unen fuerzas apostólicas, la vida se cristianiza en conformidad con la concepción de Dios. Esto es lo grande: cada uno tiene que actuar, y el carisma de nuestro Padre nos invita a que cada uno reconozca su parte y la asuma. Sin olvidar que mi parte es parte de una Familia de Schoenstatt muy concreta.

La secretaria del Padre en Milwaukee cuenta que una mañana el Padre le dijo: *“Hoy tendremos que trabajar todo el día”*. Tenía que dictar cartas. Al poco rato apareció un sacerdote preguntando si el Padre podía reemplazarlo en una Misa. Sin titubeos la respuesta del Padre fue: “Sí”. Cuando la secretaria le preguntó al respecto, él respondió: *“El deseo del sacerdote es para mí el deseo de Dios.”*

En un mundo donde todo es tan relativo, donde todo nos lleva a la agitación y al stress, tenemos que reconocer que la única fe posible es aquella que es capaz de buscar a Dios, encontrar a Dios y amarlo, en todas partes, en todas las cosas y en todas las personas, en todas las circunstancias.

**Nos preguntamos:**

**¿Qué dirá la Iglesia acerca de nuestro Padre?**

**Respuesta:**

**depende de nosotros, su Familia.**

¿Se hará realidad su visión de la nueva cristianización del mundo a través del organismo de los Santuarios?

Depende de nosotros, su Familia. Depende de cuán profundamente nosotros estemos dispuestos a ser sus discípulos para que Chile tenga vida en Cristo, y la tenga en abundancia. ¡Es nuestra hora como Familia del Padre!

***Padre, nuestro corazón en tu corazón,  
nuestro pensamiento en tu pensamiento,  
nuestra mano en tu mano, nuestra vida en tu vida,  
Padre, tu misión es nuestra misión.***

*Hna. María Victoria Villalón*